

brevedad inicien recolectas populares que irán encabezadas á nombre de los españoles heridos en Cuba.

Si el producto de esas recolectas ha de invertirse religiosamente en medicinas que alivien las heridas de los bravos soldados peninsulares; si con ese dinero no se pretende otra cosa que calmar los dolores de esos mártires, que van á sacrificarse combatiendo á los defensores de la Santa Libertad porque se les obliga y por forzosa imposición de una forma de Gobierno que ellos detestan al igual que nosotros; si ese dinero, repitámoslo, es para realizar un acto humanitario, LA VERDAD será la primera en contribuir, recordando que el pueblo de Cuba, ese heroico pueblo que hoy lucha en los campos de batalla por conseguir su independencia, nunca permaneció indiferente ante las grandes y repetidas desgracias de los pueblos españoles.

Ahora bien, el General Campos quisiera que esos fondos se inviertan en armas, con toda urgencia para combatir á los cubanos, y nosotros, que no estamos de acuerdo con el descabellado proyecto y que levantaremos oportunamente enérgica y razonada protesta, damos ahora la voz de alerta.

No es posible que la causa cubana, continuación de aquella lucha que tanta sangre hizo derramar á la América, tenga enemigos en estos países.

(La Verdad de Barranquilla.)

EL ESTADO DE CUBA.

Corren rumores relacionados con el General Martínez Campos, Jefe de las tropas españolas en Cuba. Unos dicen que ha hecho su renuncia, ó está á punto de hacerla; y que inmediatamente regresará á España y recomendará que en seguida se le conceda á Cuba la autonomía. Estos rumores pueden ó no pueden estar bien fundados, así como otros varios de distintas clases respecto á Cuba, con frecuencia vagos y algunas veces contradictorios. Sin embargo, á través de toda esa bruma se presenta un hecho claro é indiscutible, y es que la causa de España está en muy mal pie. Probablemente no se exageraría diciendo que se halla en un estado muy crítico y desesperado. Este hecho es ya tan evidente en la Habana como en Madrid, donde igualmente se le reconoce. Tratar de ocultarlo es tontería.

Echemos una ojeada á la situación, según ahora se presenta.

Las fuerzas españolas en Cuba están mandadas por el General (ó Mariscal de Campo) Martínez

Campos; á quien se le reconoce como el mejor militar de España. Vino á Cuba en la segura creencia de sofocar la rebelión en unas pocas semanas, y no lo hizo. Las semanas se han convertido en meses; y la rebelión no ha sido aún dominada. Ni siquiera se la ha refrenado. Hoy se halla más extendida y pujante que nunca. El General Campos no la ha contenido en ninguna jurisdicción. Al contrario, á él mismo en persona lo han derrotado los insurrectos; estuvo muy á punto de que lo cogieran prisionero, y se vió obligado á recibir favores de los Jefes insurgentes.

Ha tenido él á su disposición 40,000 soldados de las mejores tropas veteranas de España, y ha perdido una tercera parte de ellas, en el campo de batalla y en los hospitales.

En lugar de dar cuenta á España de victorias ganadas, ha enviado constantemente peticiones para que se le envíen nuevos refuerzos.

Hace poco formó el propósito de suspender las operaciones activas de campaña por un par de meses, hasta que pasase la estación de la fiebre amarilla. Para entonces habría recibido de España un nuevo contingente de 40,000 soldados más, se pondría á la cabeza del ejército y aniquilaría por completo á la insurrección. Pero ese propósito fracasó: los insurrectos estaban decididos á no dejarlo descansar. Así fué que por temor de que los mal intencionados y triunfantes patriotas le fuesen á sitiar en la misma Habana, ó que lo arrojaran á él y á sus mermadas huestes en el Golfo de México, pidió frenético que le mandaran los nuevos refuerzos en seguida, en el apogeo de la estación de las fiebres. No en balde se dice que está descorazonado.

Existen además dos circunstancias de gran significación.

1^ª Los españoles residentes en Cuba, que en las anteriores insurrecciones fueron "más reales que el Rey," se muestran ahora muy disgustados.

Ya no ofrecen sus bolsas y sus vidas para que termine la insurrección; contemplan el conflicto con indiferencia, muchos de ellos con mal reprimida hostilidad al Gobierno, y algunos hasta expresan verdadera simpatía por los revolucionarios. Ya Cuba no es "la siempre fiel isla." Las únicas personas que en ella hoy le son fieles á España, son el General Campos y sus soldados veteranos.

2^ª Por cuanto concierne á España en sí, casi puede decirse que se siente indiferente. No hay allí entusiasmo popular para sofocar la guerra, y existen muchas razones para creer que al pueblo, como regla general, no se le importa un bledo si continúa ó no

Cuba bajo el poder de España. Las nuevas tropas que con toda urgencia se están mandando ahora á encararse con los machetes y la fiebre amarilla, forman verdaderos motines; no tienen ganas de pelear, ha habido que empujarlos, arreándolos como ganado, á bordo de los buques transportes, y á punta de bayoneta, llegando el caso de que hasta hubo que hacerles fuego. Esa no es la manera que los hombres marchan á la victoria.

A favor de la causa de España, no se ve ni un solo aspecto favorable, no existe absolutamente ninguna esperanza de triunfo. A favor de los cubanos revolucionarios hay mucho que anima, y ese mucho va aumentando diariamente: no faltan hombres, ni dinero, y, ya sea de un modo ó de otro, el dinero se transforma en municiones de guerra, y las municiones de guerra llegan á manos de los patriotas en el campo de batalla. Lo que pueda resultar en el futuro, es incierto; pero juzgando por lo que hoy se ve y se sabe, Cuba parece esta vez destinada á ser libre.

[Del New York Tribune.]

GACETILLA

PARA evitar sombras sospechosas, la Directiva del Club Cubano "Hermanos Maceo" que celebra sus reuniones en la casa particular y domicilio propio de don Santiago Güell, su Presidente, brinda la entrada en general á todo el que quiera concurrir á sus tenidas ordinarias el segundo y cuarto lunes de cada mes, pues allí se trabaja sin careta por la libertad de Cuba, y obedeciendo en todo, al derecho que concede la Constitución de la República.

PUBLICAMOS hoy la interesante alocución que el valiente joven cubano Carlos Manuel de Céspedes y Queasda, dirigió á sus compatriotas al desembarcar en los campos de la heroica Cuba, con su magnífica expedición.

HAN desembarcado últimamente en la isla dos importantes expediciones: la del General Francisco Carrillo con 28 patriotas, 100 rifles y 10,000 tiros, y la del coronel José María Aguirre con 129 compañeros, 2 cañones de tiro rápido, 400 granadas penetrantes de acero, y 400 de metralla, 500 Winchester, 464,000 tiros, 2 cajas machetes, monturas, cartucheras, medicinas etc.

Con ese doble golpe queda desconcertada una vez más la diplomacia española.

"EL Pabellón Español" se permitió llamarnos en uno de sus últimos números, *mentirosos y falsarios* y calificarnos con otros epítetos no menos decentes, porque no publicamos la firma de una carta que de Madrid se recibió por un amigo nuestro. Hacémosle gracia de sus insultos para decirle tan sólo: que hasta el más lego

en cuestiones periodísticas sabe que la firma de un artículo solo puede darla el editor de un periódico contra la voluntad de su autor, obligado por autoridad competente en los casos de acusación criminal.

Por lo demás, ahí está ese *gran traidor* (según su criterio) que se llama Pi y Margall y cuyos contundentes argumentos en favor de la insurrección cubana, nadie ha osado combatir. Contra él puede gastar sus ofensas el colega, con mejor derecho que contra nosotros.

AVISO

E. Villalón.

Papelería y útiles de escritorio.

Avenida central E., contiguo á doña Concepción C. de Gutiérrez.

La Estrella.

PANADERIA
de Prudencio Odio.

6^ª Avenida O.

Los productos de esta casa son bien conocidos del público por su calidad inmejorable. Nuestra popular *Jalea de Guayaba* se recomienda por sí sola.

Eladio Rivera

Calle central S. y Av. 11^ª

Ofrece á sus favorecedores su bien surtido establecimiento de licores, víveres y abarrotes. Todo fresco y de la mejor calidad, y además *muy barato*.

Guillermo Obando

ABOGADO.

Oficina: n^º 294, calle 21 Norte.

Correo: casilla n^º 242.

6v.

La Estrella.

Fábrica de tabacos y cigarros.

Calle 23 y 6^ª Avenida.

Se encontrará siempre el mejor surtido de artículos del ramo, por mayor y al detall.

Tabacos Habanos legítimos. Picadura Iztepeque y Habana. Precios sin competencia posible. No hay más que pedir.

Una visita á mi establecimiento dejará satisfecho el gusto más exigente.

Ceferino A. Cañizarez.

La Tempestad

Pulpería. Vende á precios sumamente baratos. Peso y medida legítimos. Constantemente se renueva el surtido.

Calle 18 y Avenida 9^ª

Diego Romagoza.

Establecimiento de abarrotes y licores. Completo surtido. Calidades superiores. Servicio expedito.

Calle 19 Sur y 11 Avda. O.

Tip. La Prensa Libre.